## RESEÑAS

Manzoni, G. (2021). Organizar la paz. Las mujeres y las luchas contra la guerra en América Latina (1910-1936). Grupo Editor Universitario. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 86 páginas.<sup>152</sup>

## ARK CAICYT: http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s23141174/94prakrx9

Ríos de tinta han corrido acerca de la guerra y la paz a comienzos del siglo XX, pero pocas hojas han dedicado atención a las luchas de las mujeres contra los conflictos armados de aquel tiempo, en América Latina en general y en Argentina en particular. Organizar la paz. Las mujeres y las luchas contra la guerra en América Latina (1910-1936), obra de la profesora y doctoranda en Historia Gisela Manzoni (2021) que integra la Colección Puntos de Fuga - Historia de las mujeres v estudios de género, se inscribe en ese espacio de vacancia y constituye una apuesta epistemológica y metodológica por reponer la capacidad de agencia de las mujeres en aquel marco, recuperar una amplia variedad de fuentes poco exploradas, desafiar periodizaciones de la Historia tradicional y abrir espacio a una relectura del período con perspectiva de género desde y para nuestra región.

Con el objetivo de construir una genealogía de las luchas de las mujeres -en su mayoría feministas, socialistas, anarquistas y comunistas- contra la guerra en estas latitudes y atenta a pensar el género como categoría de análisis histórica (Scott, 2008), a lo largo de los tres capítulos que componen el escrito, la autora propone recorrer los acontecimientos, debates y vivencias de las protagonistas de una serie de eventos que se produjeron entre 1910 y 1936 y "han pasado desapercibidos para la Historia" (Manzoni, 2021, p. 9).

El primer capítulo aborda los debates sobre la paz y la guerra que tuvieron lugar tanto en el I Congreso Femenino Internacional de 1910, convocado por la Asociación de Universitarias Argentinas y celebrado en la ciudad de Buenos Aires al calor del centenario de la Revolución de Mayo, como en el III Congreso Femenino Internacional, organizado por el Club Argentino de Mujeres en la misma ciudad, dieciocho años después y en un contexto global signado por la urgencia de la problemática bélica.

<sup>&</sup>lt;sup>152</sup> Julieta Mulet. Licenciada en Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Católica de La Plata. Estudiante de Profesorado en Historia, Universidad Nacional de La Plata. Correo electrónico: mulet.julieta@gmail.com

La preocupación por la guerra y la acción de las mujeres frente a ella fue el principal eje de estos eventos que, a pesar de reproducir nociones esencialistas y el binarismo sexogénerico propio de asociar las mujeres a la paz y los varones a la guerra, constituyeron hitos regionales pioneros en el período y sin dudas disruptivos porque implicaron la irrupción pública de las voces femeninas en temas hasta entonces reservados a los varones. Personalidades como Ernestina y Elvira López, Alicia Moreau, Elvira Rawson, Cesarina Lupati, Angélica de Carvajal y Márquez, Belén de Sárraga, Agustina Maraval, Ana de Montalvo, Nydia Lamarque, Sara Justo y Emma Day participaron de aquellos eventos atravesados por posiciones encontradas en torno a cómo pensar la maternidad, el amor a la patria, los alcances de la ciudadanía femenina, la igualdad y la diferencia sexual. Aun con sus discrepancias, aquellas mujeres compartieron el desafío de crear y habitar espacios que fueron escenarios para reivindicar la paz y el arbitraje como vías de solución pacífica de las controversias y defender una enseñanza de la Historia capaz de trascender la mera narración de guerras y batallas.

El segundo capítulo indaga en el impacto de la Primera Guerra Mundial en el movimiento libertario y el sindicalismo revolucionario americano, con especial atención en el caso del anarquismo argentino. Para ello, recupera la experiencia del Congreso Internacional por la Paz celebrado en 1915 en Río de Janeiro, una instancia que pese a su originalidad dada en la promoción de la movilización antimilitarista como vía para deslegitimar el conflicto en países no beligerantes y a su centralidad como puntapié inicial de una práctica que luego adquirió continuidad en el tiempo, ha sido poco estudiada por la historiografía regional y nacional en el abordaje de los vínculos de nuestra América con la Gran Guerra.

Las tensiones entre el anarquismo y el socialismo se reflejan en las fuentes del período, fuentes que, por otra parte, vuelven compleja la tarea de reconstruir este episodio de la historia desde una perspectiva de género puesto que no atienden especialmente a la participación de las mujeres en las jornadas. Por entonces, la preocupación por la clase primó sobre el género como categoría, y frente a ello, la autora se propone recuperar el activismo de figuras como Juana Rouco Buela, periodista anarquista y una de las principales voces contra la guerra en la región, así como también las experiencias de movilización colectiva, tal el caso de las anarquistas brasileñas y su propuesta de huelga de vientres como política antibelicista.

El tercer capítulo recorre los avatares de la década 1930 y los Congresos que abordaron la paz y la guerra en un escenario mundial convulsionado y un marco regional signado por dos conflictos importantes en Sudamérica, a saber: la guerra entre Colombia y Perú (1932-1933) y la Guerra del Chaco (1932-1935).

El imperialismo detrás de las guerras fue por entonces un eje importante de discusión que puso de relieve el inconformismo de comunistas, socialistas y anarquistas de Argentina con la política exterior de neutralidad del gobierno en un contexto atravesado por las tensiones con los Estados Unidos reflejadas en la 7º Conferencia Panamericana de la Organización de Estados Americanos (OEA) de 1933 y en la Conferencia Panamericana de Paz promovida por el presidente estadounidense y celebrada en 1936. Manzoni se propone recuperar las convocatorias a instancias paralelas de debate, amplificadoras de voces que iban desde el pacifismo y el antibelicismo al antimilitarismo. El Congreso Antiguerrero Latinoamericano llevado a cabo en Montevideo en 1933, bajo auspicios y con gran participación del Partido Comunista argentino, dirigido por Nydia Lamarque y con importante participación femenina, condenó el imperialismo como amenaza regional, a la vez que postuló a la lucha de clases como alternativa a la guerra frente a las reticencias y crecientes diferencias con el Partido Socialista y el antimilitarismo y antiestatismo anarquista. Por su parte, la Conferencia Popular por la Paz celebrada en Buenos Aires en 1936 a instancias del Partido Socialista, también condenó el imperialismo, al mismo tiempo que contó con la participación de mujeres que habían estado presentes en los Congresos Femeninos celebrados años antes y que se encargaron de hacer de sus congéneres las destinatarias directas de un mensaje para la acción sobre su labor por la paz.

El trabajo de Gisela Manzoni forma parte de una colección inscrita en una línea de trabajo orientada a reponer la subjetividad histórica de las mujeres y su propia especificidad (Ramos Escandón, 1997) en un campo disciplinar que durante mucho tiempo las ha colocado en los márgenes, cuando no, reducido a posiciones maternalistas con pretensión de universalidad, conciliadoras y "menos históricas" (Barrancos, 2016, p. 21) al momento de pensar su relación con la guerra y la paz. En ese sentido, la obra tiene quizá su punto más destacable en la multiplicidad de fuentes empleadas, que van desde documentos primarios tales como actas, discursos de los Congresos, correspondencias y boletines oficiales de los comités organizadores de los eventos abordados, hasta materiales publicados por la prensa periódica y archivos personales, documentos, en casos, poco conocidos y cuya sistematización constituye un valioso aporte para renovar el interés por el abordaje del período desde una perspectiva de género.

El recorrido de la autora por estos cinco eventos no agota la historia de las luchas de las mujeres latinoamericanas por la paz a

comienzos del siglo XX, ni pretende hacerlo. No obstante, nos presenta formas de pensar y hacer la historia, atravesadas por el género como categoría analítica sociohistórica relevante en la organización del pensamiento y que todavía conserva aquella capacidad de sorprender y provocar que Scott (2008) percibía en riesgo de perderse a inicios del nuevo milenio. Potenciar dichas capacidades uno de los desafíos teóricos que tenemos por delante en la construcción de un conocimiento histórico que integre al género, va no como categoría accesoria, sino como parte sustantiva de los análisis. Organizar la paz. Las mujeres y las luchas contra la guerra en América Latina (1910-1936) lo afronta con éxito: resulta una propuesta novedosa y solidaria de las voces silenciadas de la historia, un texto crítico que no solo expone los límites del androcentrismo y el imperialismo epistemológico que ha caracterizado a los estudios sobre la guerra, la paz y el rol de las mujeres a comienzos de siglo pasado, sino que además nos convoca al ejercicio pedagógico, político y situado de (re)pensar nuestras propias categorías y trayectorias históricas regionales y nacionales para construir saberes feministas.

## Referencias bibliográficas

Barrancos, D. (2016). Feminismos entre la paz y la guerra. *La Aljaba*, 20, pp. 19–33.

Manzoni, G (2021). *Organizar la paz. Las mujeres y las luchas contra la guerra en América Latina (1910-1936)*. Grupo Editor Universitario. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 86 páginas.

Ramos Escandón, C. (1997). La nueva historia, el feminismo y la mujer. En C. Ramos Escandón. (Comp.). *Género e Historia: La historiografía sobre la mujer*. México: Instituto Mora.

Scott, J. (2008). Género e historia. México: Fondo de Cultura Económica.